



Inconvenientes de la era digital

La verdad es que pensando cómo ha evolucionado la vida, en estos últimos tiempos, uno no sabe de qué lado quedarse. La industria electrónica y cibernética ha surgido como de la nada, como si fuera de repente, de forma que está invadiendo nuestras actividades y manera de vivir.

Total, que desde hace solo cincuenta o sesenta años han cambiado tanto las cosas, que no se reconocen las formas de vivir, y eso por culpa de la electrónica y la cibernética, que desde aquellas descomunales calculadoras automáticas, y añadiendo cada vez más aplicaciones, programas, etc., se ha llegado a los teléfonos móviles de nueva generación. Estos teléfonos están llegando a ser verdaderos ordenadores, con todas sus posibilidades de uso.

Hoy, para una persona activa, que viva a un ritmo normal, el poseer un ordenador en casa es imprescindible. El correo electrónico se ha impuesto y, también, el uso del sistema internet, las páginas web, los blogs, etc.

Con la aparición de los procesos digitales están cambiando muchas cosas de la vida diaria, por ejemplo, el funcionamiento de una biblioteca, donde ahora se puede obtener información más fiable y en menor tiempo. Ya se están creando bibliotecas totalmente digitalizadas. En USA se piensa que se deberá contar con un tipo de empleado, el *bio-documentarian*, para leer libros en papel. En España contamos ya con algunas bibliotecas sin papel.

¿Y qué decir sobre lo que está suponiendo el libro electrónico? Se está imponiendo de tal manera que, incluso, ha provocado el derrum-

bamiento de alguna editorial importante. Se están inventando lectores cada vez más simples y más económicos.

Pero, donde llega al colmo de la incitación al uso del ordenador es en el nuevo Plan Bolonia, que impone la enseñanza y la formación vía uso del ordenador.

Sí, se le ven ventajas al uso de esos dispositivos electrónicos, por ejemplo, en el ahorro de tiempo. Vamos siempre corriendo de aquí para allá, y el tiempo parece haberse encogido. Con estos *chismes* da la impresión de que el tiempo cunde más y eso es una gran ventaja en estos años modernos.

Sin embargo, uno se puede preguntar si estos aparatos no tendrán algún inconveniente. Se pueden ver no uno, sino varios. Veamos: el primero, importante, es la necesidad de estar sentados horas y horas. Se dan consejos para aliviar el cuerpo de esta postura. No sé si hacemos caso de ellos.

Con los años, el ser humano habrá cambiado su constitución y su forma física. También la vista se perjudicará, al estar quietos, con la vista fija en una pantalla, en el monitor, sin apenas mover los ojos. Está claro que el aspecto del ser humano cambiará, aunque no será de repente.

Otra cuestión importante, que se puede calificar de negativa, es la falta de comunicación física con personas amigas. Ya no interesa ir al café o al bar para encontrarse con los amigos; se puede hacer vía ordenador, chateando, o enviando e-mails.

Asimismo, las relaciones familiares empeorarán. Los hijos, por ejemplo, volverán a casa del colegio o de sus ocupaciones, se sentarán delante del ordenador para estudiar, entretenerse, con los juegos de moda, o hablar con amigos y novias.

Y lo malo es que no se puede prescindir de todos estos artilugios electrónicos, sobre todo en la forma en que está establecida la vida, en estos momentos... No se puede. Es para pensar que se trata de "un castigo del Diablo".

Y aún estamos empezando a entrar en estas épocas digitales, electrónicas. Veremos cómo terminamos. ▴

* Emilia Currás es doctora en Ciencias Químicas y documentalista científica. Autora, entre otras, de la obra *Ontologías, taxonomía y tesauros. Manual de construcción y uso* (Trea, 2005).

Con los procesos digitales están cambiando muchas cosas de la vida diaria, por ejemplo, el funcionamiento de una biblioteca, donde ahora se puede obtener información más fiable y en menor tiempo.